

# Dos sepulturas altoimperiales asociadas al área funeraria de “El Disco”

*Intervención arqueológica en el solar n.º 55 de la calle Pontezuelas*

**ANA M.<sup>a</sup> BEJARANO OSORIO**  
*ana@consorciomerida.org*

## FICHA TÉCNICA

**Nº Intervención:** 3503.

**Fecha de intervención:** 1 de octubre-6 de noviembre 2007.

**Ubicación del solar:** c/ Pontezuelas, n.º 55.

**Zona arqueológica dentro del Plan Especial:** zona III.

**Dimensiones del solar:** 94 m<sup>2</sup>.

**Usos y cronología:** funerario, romano altoimperial (s. I-II d.C.).

**Palabras clave:** incineración, extramuros.

**Equipo de trabajo:** arqueóloga: Ana M.<sup>a</sup> Bejarano Osorio.  
Dibujante: Valentín Mateos. Topógrafo: Fco. J. Pacheco. Peones:  
Israel Rodríguez, Manuel Vega, Moisés Ruiz, Francisco  
Gutiérrez.



SITUACIÓN DEL SOLAR



## INTRODUCCIÓN

La intervención se llevó a cabo con motivo de la construcción de un edificio de viviendas. Previo a la llegada al solar se efectuaron unos sondeos orientativos (n.º reg. 646), siendo el resultado positivo en dos de ellos, los más próximos a la c/ Pontezuelas.

Espacialmente el terreno intervenido se encuentra extramuros de la ciudad en época romana, al sur de la misma, teniendo como referencia más cercana en la actualidad los restos arqueológicos asociados con la denominada “casa del anfiteatro” al suroeste y el circo al noreste.

Por proximidad a la zona de excavación, hemos de

citar las intervenciones realizadas en el amplia área funeraria conocida como “El Disco” (n.º reg. 0094), a las que sumar las posteriormente llevadas a cabo por Molano-Alvarado (1990), Márquez (n.º reg. 5022) y Ayerbe y Márquez (1998).

Los datos arqueológicos extraídos de las mismas nos establecen un uso eminentemente funerario en esta área de la ciudad. Así, identificados los caminos que constituyen la red secundaria extramuros que ponían en conexión la *urbs* con los recintos de espectáculos, y más concretamente con el Circo romano, en prolongación hacia las ciudades de *Metellinum* y *Caesaraugusta* entre otras, podemos establecer la ubicación de un importante conjunto de estructuras mausoleos, sitos en las márgenes de los mismos y

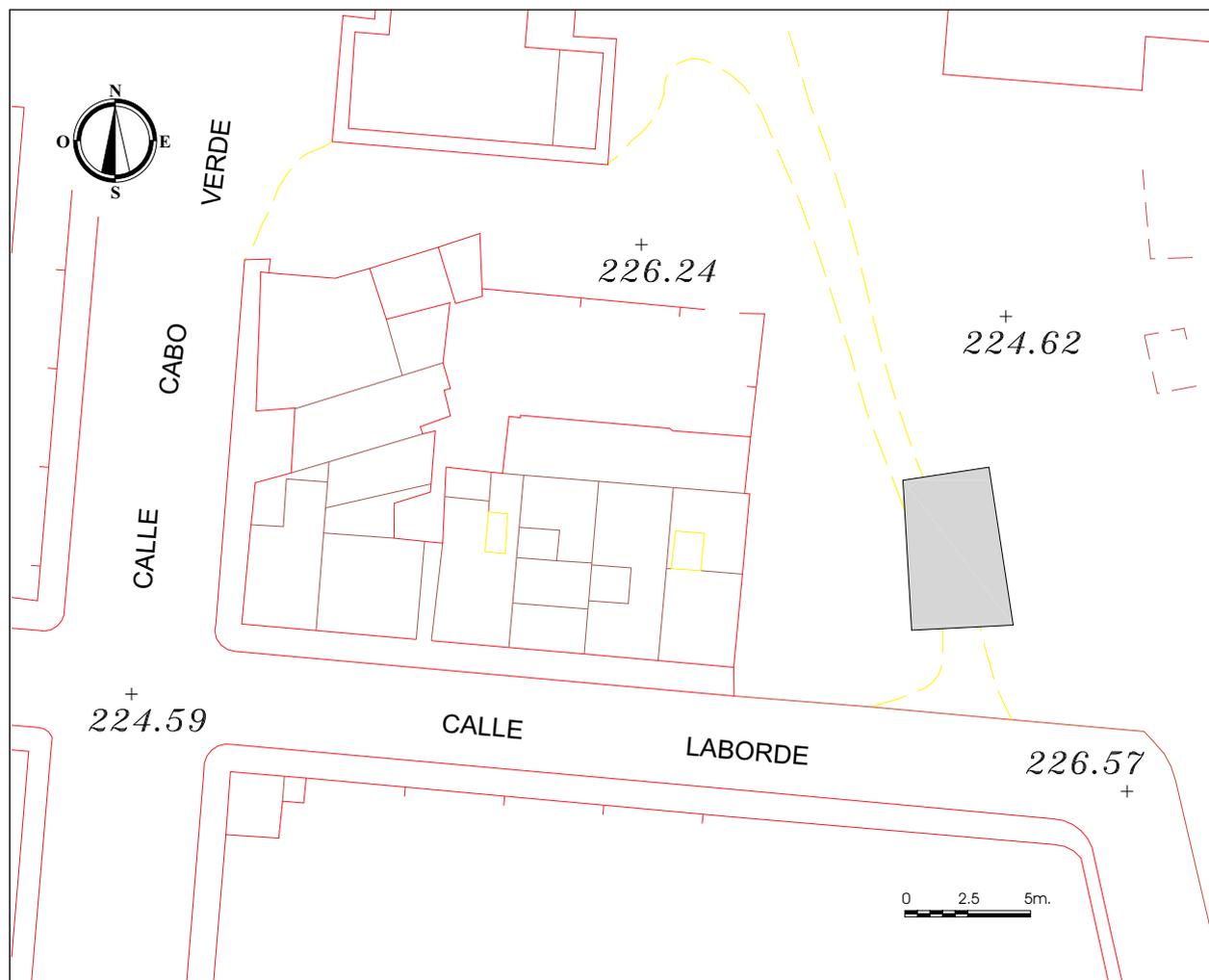


FIGURA 1  
Plano de situación.

enterramientos individuales. La cronología de estas sepulturas, tanto monumentales como simples, las establecemos en la primera centuria, aún cuando el espacio sufre una perduración en su uso con la consiguiente remodelación de las estructuras, recrecidos de caminos y reutilización de edificaciones que alcanza al menos hasta época tardía.

### DESARROLLO DE LA EXCAVACIÓN

La intervención dio comienzo con la retirada mediante medios mecánicos de los primeros niveles constituidos por vertidos de las zonas aledañas, así como una solera de alquitrán que se hallaba parcialmente conservada en un pequeño tramo del solar, concretamente en la zona de afección.

A lo largo de la excavación se han individuado 15 unidades estratigráficas, agrupadas en tres actividades.

Una vez desescombrada y limpiada la zona, se inició la excavación manualmente con la delimitación de los sondeos, A3, y la retirada de un nivel de relleno uniforme ue 0, de tierra arcillosa compactada con mezcla abundante de piedrillas, que cubre la ue 14, tierra arcillosa donde se recogen algunos fragmentos de ladrillos así como material cerámico de época romana en el relleno (fig. 2).

Se han documentado dos sepulturas correspondientes a las A1 y A2, que se vinculan a una superficie de uso o nivel de tierra similar al anterior aunque con menor presencia de materiales de relleno (fig. 3 a y b).

La A1 es un enterramiento que se identificaba en superficie por una acumulación de piedras, conformando un túmulo de planta ovalada asentado sobre un sustrato de relleno y orientado norte-sur. Bajo el mismo delimitamos lo que constituía la fosa, de planta rectangular con esquinas curvadas y excavada en la roca natural. La sección que presenta es escalonada, es decir con una oquedad central de menor tamaño, y unas dimensiones en la fosa mayor de 2,46 m de longitud, 1,57 m de anchura y profundidad media de 40 cm y 64 cm de longitud / 55 cm de anchura y 18 cm de profundidad en la fosa menor. Las paredes



FIGURA 2

Vista general del solar al inicio de la intervención

interiores aparecen, al igual que el suelo, completamente quemadas, compactadas y con una tonalidad rojiza-negruzca. Colmatando el interior de dichas fosas hallamos los vestigios de la incineración, restos de carbones de pequeño tamaño y gruesos leños calcinados *in situ*. La incineración estaba conservada en su totalidad únicamente en la zona media oriental de la sepultura ya que se había visto afectada por remociones posteriores (fig. 4).

Como depósito funerario registramos una jarra ubicada en la esquina suroccidental de la fosa mayor, un anzuelo en la zona media oriental, una moneda de bronce muy degradada, restos de una pieza de vidrio, una posible espatulilla de bronce y el cuello de una jarra. Junto a estos objetos recogimos numerosos clavos dispersos tanto por la fosa mayor como por la menor de variado tamaño.

La A2 era parcialmente visible a nuestra llegada al solar ya que había sido limpiada casi en su totalidad durante las labores previas de sondeo. En superficie reconocimos una acumulación de piedras menudas en la parte occidental de lo que restaba de un cierre de *opus signinum* ue 13, cubierta tumular orientada norte-sur que había sido rota en parte en una etapa indeterminada. Esta estructura asentaba sobre una cama de cimentación de diorita menuda. Bajo la misma y cubierto por un sustrato de tierra de relleno, delimitamos el espacio de una fosa de planta rectangular provista de oquedad central en la que se

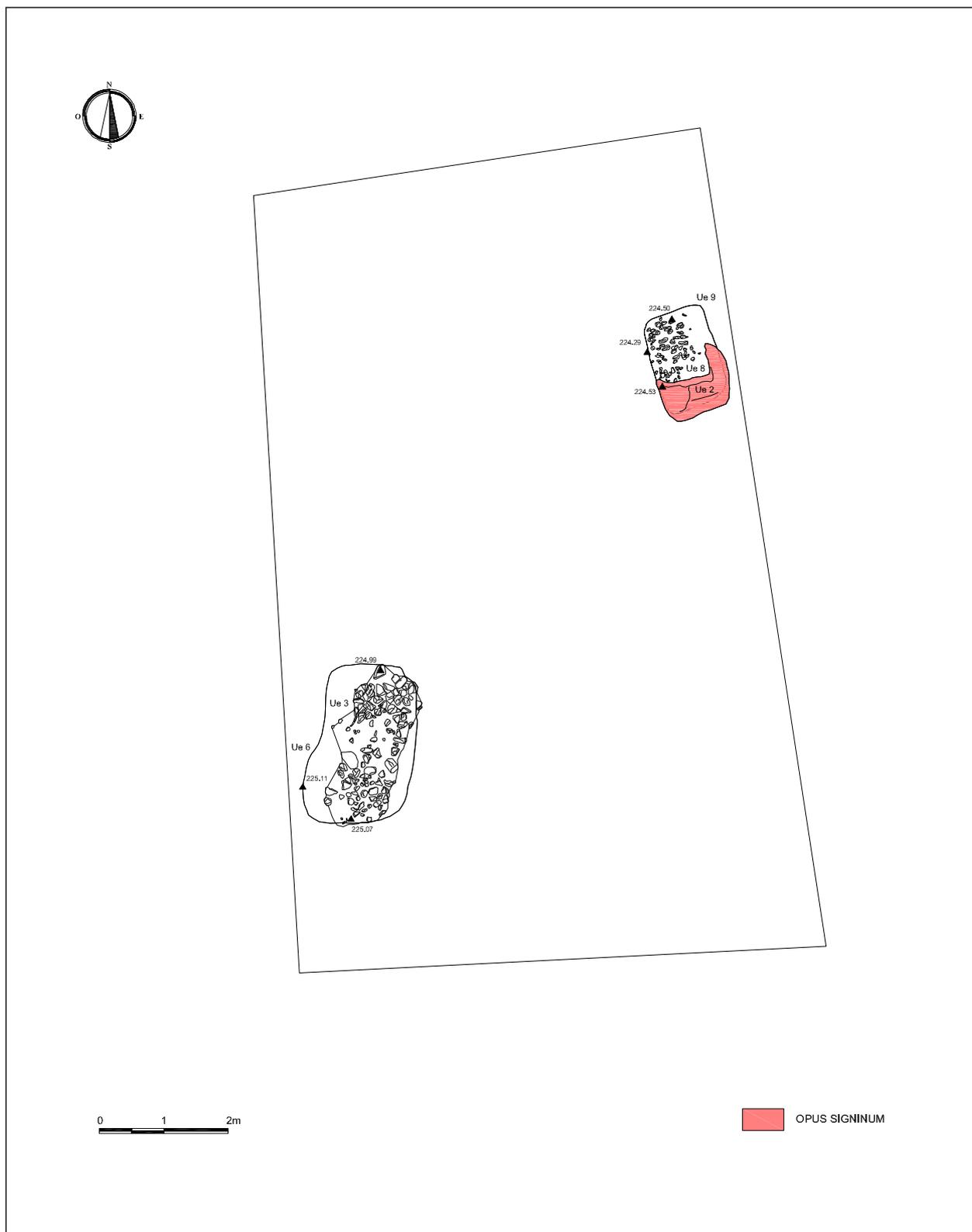
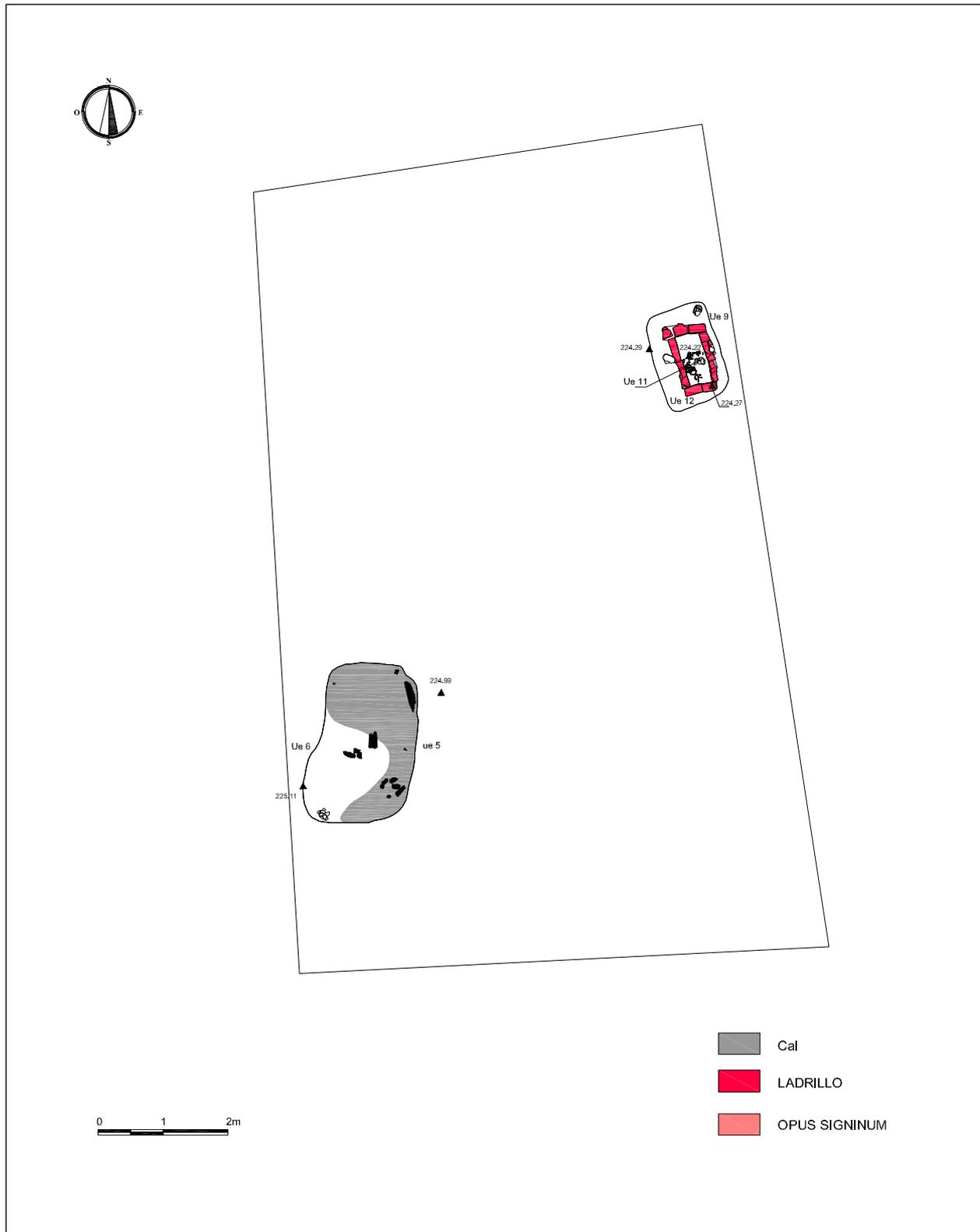


FIGURA 3a

Plano de restos altoimperiales, fase 1 (cubiertas).



**FIGURA 3b**  
*Plano de restos altoimperiales, fase 2 (depósitos materiales).*





FIGURA 4

*Vista general de la A 1, durante el proceso de excavación.*

había construido, mediante el empleo de ladrillos para los lados cortos y tejas curvas (ímbrices) para los lados largos, una pseudo caja apoyada directamente en la roca. Las dimensiones son de 1,74 m de longitud, 1,15 m de anchura y 26 cm de profundidad la fosa principal, 1,29 m de longitud, 84 cm de anchura y 10 cm de altura la caja de delimitación y, finalmente, 68 cm de longitud, 43 cm de anchura y 17 cm de profundidad la fosa central. Rellenando esta caja encontramos los restos de la incineración propiamente dicha de la que restaban numerosos carbones y cenizas mezclados con los restos óseos humanos calcinados, fácilmente identificables fragmentos de costillas, vértebras completas, restos del cráneo, los huesos largos... Junto a todo este conglomerado aparecía como depósito funerario una jarra cerámica (Sánchez F1), dos cuencos bajos (Smit Nolen 6b), y dos objetos de vidrio muy degradados, (Isings 32), a los que sumar 12 clavos. En la parte superior de la fosa teníamos una jarra completa aunque fragmentada, colocada en la esquina nororiental (fig. 5).

#### EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA OCUPACIÓN DEL SOLAR

Los restos exhumados corresponden a sendas incineraciones que se vinculan al área funeraria de época romana conocida en la actualidad como “El Disco” (Molano y Alvarado 1990: 1187-1189; Márquez 2008: 446-450), terreno que, por lo que nos concierne en este caso, tendría su desarrollo en



FIGURA 5

*Vista general de la A 2, durante el proceso de excavación.*

función de un camino secundario que, formando parte del ramal o camino de salida del anfiteatro se dirigiría hacia la cabecera del circo romano (Sánchez 2010: 140-141).

Las incineraciones corresponden a dos tipos bien definidos, por una parte tenemos un *ustrinum* de carácter individual, la A1, donde la colocación de la pira de madera y el cuerpo se realizó en el mismo lugar en el que posteriormente se depositaron los vestigios resultantes de este proceso incineratorio.

La sepultura A2 responde al tipo de cierre tumular, identificada en otras áreas funerarias de la ciudad (Bejarano 2000: 315-316). La forma de deposición de los restos responde al tipo de *bustum* ubicando los objetos materiales del depósito secundario y los restos de la incineración en una fosa central delimitada con una estructura tosca a modo de caja. Como *bustum*, el espacio en el que se ha depositado las cenizas no corresponde con el lugar en el que se ha quemado

do el cuerpo, lugar que nos es desconocido. No obstante se observa la realización de un pequeño fuego en el espacio o fosa destinado a receptáculo de las cenizas, cuya acción directa sobre la arcilla deja una impronta en los bordes exteriores consistente en unas líneas de trazos rojizos y/o negros, y en el interior se manifiesta con la compactación de las paredes del orificio. Se trataría pues de la purificación del espacio destinado a servir de sepultura que convertiría en *locus purus* la tumba.

Respecto a los materiales, únicamente recogimos elementos asociados al depósito secundario, es decir, aquellas piezas colocadas una vez se depositaron las cenizas y restos óseos en las fosas. Sí hay que hablar de la presencia de un significativo número de clavos en ambas sepulturas que lógicamente debemos asociar a la cama o *lectus* fúnebre en la cual era depositado el cuerpo, o bien a las parihuelas en que era trasladado y posteriormente quemado.

Secuencialmente reconocemos una fase cronológicamente indeterminada, la estratigrafía es mínima producto de las remociones del terreno en diversas épocas, que se asociaría con el expolio parcial de la sepultura A1 y la rotura y desmonte de la cubierta y parte de la cama de cimentación de la A2. Por último, tenemos un nivel de amortización, proceso natural de deposición de las tierras que culmina con el uso del solar como vertedero contemporáneo.

## BIBLIOGRAFÍA

- AYERBE, R. y MARQUEZ, J. 1998: Intervención arqueológica en el solar de la calle Cabo Verde, Mérida. Espacio funerario del sitio del Disco, *Mérida excav. arqueol.* 1996, 2, 135-166.
- BEJARANO OSORIO, A. M.<sup>a</sup> 2000: Intervención arqueológica en el antiguo solar de Campsa. Espacio funerario de época altoimperial, *Mérida excav. arqueol.* 1998, 4, 305-332.
- MOLANO, J. y ALVARADO, M. 1990: Avance de las excavaciones en la necrópolis oriental de *Emerita Augusta*. El Sitio del Disco 1988-1990. XXI Congreso Nacional de Arqueología. Teruel, 1183-1197.
- ISINGS, C. 1957: *Roman Glass from dated finds*. Groningen.
- MÁRQUEZ PEREZ, J. 2008: Las áreas funerarias de *Augusta Emerita* entre los siglos I y III d.C. en *El territorio de las ciudades romanas*, Mangas, J. y Novillo, M. A. ed., Madrid, 443-470.
- RODRÍGUEZ MARTÍN, Fco. G. 2002: *Lucernas romanas del Museo Nacional de Arte Romano, Mérida*. Monografías Emeritenses, 7. Madrid.
- SÁNCHEZ BARRERO, P. D. 2010: *Itinerarios y caminos romanos en el entorno emeritense*. *Ataecina* 6, Mérida.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, M.<sup>a</sup> A. 1992: Cerámica común romana de Mérida, *Series Arqueología Extremeña*, 3, Cáceres.
- SMIT NOLEN, J. U. 1985: *Cerâmica comun de necrópoles do alto Alentejo*. Fundação da Casa de Bragança. Lisboa.

